Suscrición
En la capital. . . . . 4'50 ptas. trimestre
Id fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . 18 id. semestre
» un año en oro. . 25 id. id.
Extrangero. . . . 7'50 id. trimestre
Todo pago se entiende por adelantado.
Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

AÑO XXV. | *Se publica todos los dias, escepto los siguientes á festivos.* | Gerona, miércoles 1.º de mayo de 1895 | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 5.562

Efeméride

1.º de mayo de 1114

Muere el conde don Enrique de Portugal

En calidad de consorte de doña Teresa, bastarda de Alfonso VI, llegó á disfrutar el conde francés don Enrique de Borgoña el condado de Portugal, que por vía de dote había sido adjudicado á la anterior. Dispuestos ambos á ensanchar sus dominios y, viendo ocasion propicia para hacerlo á costa de los castellanos, en lucha entonces con los aragoneses derivada de la separación conyugal de doña Urraca de Castilla y don Alfonso I de Aragón, entraron en tratos y formaron alianza ya con unos ya con otros, según que la marcha, de los sucesos aconsejara el partido que deberia seguir. Don Enrique murió prematuramente, pero no obstante, doña Teresa prosiguió el mismo plan de alianzas, separación, intrigas y deslealtad, logrando al cabo celebrar con doña Urraca, su hermana, un tratado de paz en virtud del cual hubo de adquirir el dominio de algunas tierras y ciudades castellanas, á cambio de auxiliar á Castilla contra cualquier invasion é impedir que en estos estados llegara á penetrar gente sediciosa. Este tratado de paz fué el comienzo de la independencia del reino de Portugal.

(Prohibida la reproducción.)

Cortes

Sesiones del día 29

Congreso.—Los señores Lostau y Barrio y Mier pidieron que la condonación de las contribuciones con que se favorece á las viñas devastadas por la filoxera, se extienda á los viñedos destruídos por temporales.

El ministro de Hacienda contestó que en el espíritu del decreto está esta ampliación, y que lo que conviene es que los agricultores interesados y las corporaciones provinciales adelanten la formación de los expedientes.

El señor Requejo llamó la atención del gobierno, en este órden de intereses, sobre las conclusiones de las numerosas reuniones en las regiones vinícolas, condensadas en la reivindicación de la libre circulación de los vinos, libres de gravámenes.

El ministro de Hacienda, señor Navarro Reverter, encontró sumamente difícil la supresión de esos derechos, que son los de consumos, sin un trastorno en el sistema tributario que considera de dudosos resultados. Aconsejó á los productores de vinos que con el patrocinio del gobierno se libren de la venta á negociantes para mezclas, y procuren sostener tipos de vino que vayan directamente al consumidor extranjero. Creyó que con la apertura de buenos mercados encontrarian nuestros vinos fructuosa salida.

Despues de otros varios ruegos en el mismo sentido que el del señor Requejo, se volvió al debate sobre responsabilidades en la pérdida del «Reina Regente».

Rectificó el señor Díaz Moreu, insistiendo en la conveniencia de depurar las responsabilidades.

El señor Auñón convino en ello. Afirmó que no debia permitirse que navegara el crucero, ni otra embarcación ninguna, con artillería mayor que la calculada al proyectarse el buque.

El ministro de Marina señor Beranger, volvió à lo dicho ya por dos ó tres veces. Que no hay responsabilidad ninguna en una desgracia producida en circunstancias imposibles de prevenir.

Despues se reunió el Congreso en secciones para el nombramiento de algunas comisiones que entiendan en concesiones de carreteras, proyecto de pensiones á las familias de los náufragos del «Reina Regente», descuentos y retenciones sobre sueldos de funcionarios civiles y reglamento de la fabricación de vinos artificiales.

Al reanudar la sesión, continuó el debate sobre el presupuesto de la Guerra.

Habló el señor Lostau contra el capítulo 6.º que fué finalmente aprobado.

Mañana se pondrá á discusión el artículo 7.º, que será impugnado por el señor Alvarez Capra.

Senado.—El señor conde de Canga Argüelles, ejerciendo otra vez de inquisidor mayor, censuró al gobierno por haber permitido que se publique el manifiesto del comité socialista obrero, en el que llama á sus correligionarios á la conmemoración del 1.º de mayo.

La acusación del señor conde se funda en que se apela á la fuerza, y pidió que se aplique el Código en castigo de ese delito.

El ministro de Estado contestó que ya se lo contará á su colega de Gracia y Justicia para que se ejerza la acción que la ley permita.

Se aprobó un suplemento de crédito, sobre el presupuesto de la isla de Cuba.

APRESTOS

Se aproximan las elecciones municipales, y los que no pudieron ó no quisieron llegar á una inteligencia como los que no consiguieron ver realizado ese ideal cuando la reunión celebrada en las casas consistoriales á invitación del gobernador civil de la provincia, se aprestan todos á la lucha, es decir, todos nó, algunos, porque hay que convenir en que los que no están por los procedimientos absorventes de bandería, se retiran á las tranquilidades del hogar y lo más que hacen es emitir su sufrágio por compromiso, pero sin clase alguna de entusiasmo.

El desbarajuste que con tal motivo reina y las cábalas que se llevan entre manos los que muñen el negocio—como dice un amigo nuestro—no son para referidas, y como en este mundo hay quienes corren como galgos en busca de una concejalía, resulta que son muchos los llamados á pretender la confianza y han de ser pocos, por mandato de la ley, los que obtengan el acta apetecida, y como el interés personal es extraordinario y el miedo á no obtener el triunfo supera á aquél, de ahí esas agitaciones nerviosas en que viven los menos y esos contubérnios de bandería entre fracciones y fracciones, partidos y partidos y esos rumores y recelos y conquistas y augurios de que se hace eco la opinión, como si los galos estuvieran á las puertas de Roma ó Espartaco avanzara á marchas forzadas contra la posesión de bienes en peligro.

El pensamiento del digno gobernador de la provincia no fué admitido, y no lo fué, precisamente porque era altamente patriótico y respondía á un sentimiento de buen deseo y generosidad que no han querido ver los que temían no entrar en candidatura y contemplar por tierra sus ilusiones, y no habiendo sido admitido y secundado, viene lo que no podia menos, el desbarajuste y la anarquía, que otra cosa no es ese cúmulo de candidatos que se echan á la plaza como confites de *pagés* en tiempos de bautizo, y ese movimiento de ardilla que practican los más interesados.

Y lo peor no es esto: lo peor es que, según tenemos entendido, en esa *danza de vientre* toman parte, forzadas seguramente, personas sérias de esas que han condenado las impurezas del caciquismo que son precisamente las que forman ese saco de ambiciones y de egoísmos que se arrastra por doquier pretendiendo hacer venta de economías y de milagros, cuando lo que contiene solo es pobreza de espíritu y afán de mangoneo; esas personas que siempre dieron la nota de cordura y transacción entre los buenos ciudadanos, se ven ahora arrastradas por afecciones personales, secundando lo que siempre condenaron y encontrando útil y santo y bueno lo que en todo tiempo juzgaron deforme y pernicioso.

Por esto el partido conservador se propone demostrar lo mismo que predica; por esto el partido conservador de la capital se propone dar su apoyo á aquellos candidatos que representen el bien de Gerona por médio de una sana, imparcial y rectísima administración, y está dispuesto á rechazar con la energía posible toda candidatura, todo nombre, por respetable que parezca, que sea producto de amalgamas híbridas y de pactos circunstanciales y represente directa ó indirectamente la preponderancia de ese caciquismo denigrante que viene año tras año y dia tras dia perturbándolo todo, manchándolo todo, degradándolo todo y haciendo comercio con las personas y las cosas para explotar el filón que cree existe en el municipio y dominar por la fuerza, pero nó por la influencia legítima, este cotarro que se llama la cosa pública, influencia que ven decrecer y contra cuyo destino previsto hacen lo que el náufrago, aunque se dejen los músculos y los huesos de los falanges entre los gárfios del público desprécio.

Esto es lo que haremos los conservadores ayudados por los hombres distanciados de las mezquindades de la política de trastienda y bajo vuelo: dar el voto á los que representen lo bueno, lo útil, lo conveniente para Gerona, y combatir lo que lleve el sello de todo adulterio político y represente la farsa y la ambición amasada en la artesa de la deslealtad y el egoismo por unos pocos que abusan de la paciencia pública por el indiferentismo de los que más valen porque son más, pero valen menos porque se contentan con lamentar tanta pobreza de espíritu y se admiran de tanto cinismo.

Y así cumpliremos con nuestro deber, ya que el afán lejítimo y los propósitos honrados y desinteresados de nuestra primera autoridad civil no fueron aceptados y llevados á la práctica en bien y prestigio de nuestra querida ciudad, que necesita buenos administradores para seguir el camino de mejoras emprendido y salir por completo de ese estancamiento en que ha vivido tantos y tantos años.

ENCICLOPEDIA DEL PUEBLO

II

El socialismo

Conforme anunciamos en el artículo anterior y fieles al programa que nos hemos propuesto seguir, al examinar las dos tendencias que el problema social envuelve, debemos ocuparnos ahora en el socialismo como manifestación del predominio del Estado sobre el individuo, á diferencia de la doctrina anarquista que dá al individuo la preponderancia sobre lo social.

El socialismo no es un hecho moderno, sino que se remonta á la más lejana antigüedad; solo que en el transcurso de los tiempos ha venido revistiendo formas diferentes, y unas veces se ha presentado con todo su esplendor, y otras se ha dibujado con más vagos contornos, aunque el fondo haya respondido á la misma necesidad.

La base filosófica de que el socialismo parte es, en cierto modo, admisible en el terreno de la ciencia. El hombre es un sér imperfecto y, como tal, perfectible, que en el decurso de su vida precisa de prestaciones y de medios que le ayuden al cumplimiento de su fin y al desarrollo de su vida en el universo mundo. Esa corriente doble en virtud de la cual todos nos consideramos como séres de derecho y como séres de deber, nos constituyen en una situación donde es preciso buscar, por cuantos medios sean factibles, nuevos elementos que solo se encuentran en la vida social y en la cooperación de nuestros semejantes. Y siendo imposible dejar al arbitrio del individuo la realización de los fines sociales por ser asuntos que á la comunidad interesan, ésta tiene que predominar sobre el individuo para que, limando las diferencias que solo engendrarían una independencia exajerada, se sacrifiquen, en nombre de la común naturaleza humana, prestaciones y medios que alcanzan al desarrollo de la vida.

El socialismo ha revestido en la historia la forma del comunismo, que tanto significa como la subordinación completa del individuo al Estado; y allí dentro de los muros de la reducida Esparta, al calor de las leyes de Licurgo, se desenvuelve una igualdad utópica que en la práctica no pudo alcanzarse por no responder á las esenciales condiciones de la vida. Roma fué socialista, porque tuvo necesidad de dominar á todo el mundo y era su fin la unidad en el orden político; y en todos los Estados de la antigüedad vemos descender, como la lluvia desciende del cielo, el poder de las esferas del Estado que, cual tutor inmenso, encerraba en todo su seno las actividades del individuo, sugetas à un fin común y á un común denominador también.

Hoy reviste el socialismo una forma científica, representada en Alemania por los *Kaeteder Socialisten*, como una reacción contra el exajerado espíritu individualista de la revolución francesa, y como una tendencia encarnada en los que, llamándose clases desheredadas, aspiran á ascender en la série de las capas sociales.

No cabe duda que, desde este punto de vista, el socialismo representa una privación de las iniciativas individuales, porque allí donde esta teoria social predomina, el Estado se juzga como supremo rector de la vida; él conserva el dominio eminente de la propiedad; él encamina la vocación de los individuos por un sendero determinado; él, en una palabra, asume toda vida humana y niega á la libertad industrial y económica el orden de la competencia y la ley de la oferta y de la demanda, poderoso y eficaz acicate que fustiga la actividad individual.

El socialismo, pues, tiene una base racional en la afirmación de lo comun de la naturaleza humana, cosa que nadie ha negado como no fuera un espíritu extremadamente demagógico; pero desconoce que, al lado de ese fondo común, se destaca la desigualdad individual en aptitudes, en desarrollo, en vocaciones, en particularismos, de la misma suerte que la luz solar, guardando su unidad en la luz blanca, se descompone en los colores del iris que lleva encerrados como en potencia.

En el próximo artículo hablaremos del anarquismo, para comparar despues los dos sistemas y ver á la luz de la ciencia donde está el justo medio de la cuestión.

V. R. O.

Desde Madrid

Después de haber hablado de los timadores, debemos, para terminar la exposición de nuestros apuntes, hablar de los tomadores, ó sea, como indicamos ayer, de los que se apropian de lo que no les pertenece contra la voluntad de su dueño.

Los ladrones de esta clase de que mas conviene á nuestros lectores tener idea al acudir á Madrid á presenciar las fiestas de San Isidro, son: *los carteristas, los del dos* y *los brillantistas*.

Todos ellos usan *muleta*, como dicen ellos,

que sirve, á semejanza de las que emplean los matadores de toros, para distraer á la persona á quien se pretende robar; mejor dicho y con mas perfección, para librarse con ella de que se vean claramente sus maniobras.

Un gaban al brazo, un sombrero, un periódico, cualquier objeto puede servir de *muleta*.

El procedimiento empleado por *los carteristas* es muy natural y no despierta fácilmente la desconfianza del que viene á Madrid sin tener noticias de las artes de los tomadores.

Nada mas natural que, al ir por la calle, tropiece un sujeto que llega en dirección contraria á nosotros. Este sujeto, al tropezar, está á punto de caer en el suelo. Para evitar el golpe que pudiera sufrir, levanta el brazo á fin de resguardar la cabeza. En ese brazo lleva el gabán; tropieza con nosotros que nos cuidamos de evitar la caida de aquel individuo y, mientras con *la muleta* procura ocultar el bolsillo que trata de aligerar, con la otra mano funciona muy diestramente y es casi seguro que consigue su objeto.

Estos sujetos suelen conocer algunas reglas de la educación, porque necesitan decir «V. dispense», ó «perdone V.» cada vez que tropiezan y caen sobre un individuo, que es siempre en el que pretenden ejercer su industria.

Estos tomadores toman las carteras que suelen llevarse con billetes en el bolsillo interior de la americana, el *chaquet* ó la levita.

Dada esta explicación, conviene añadir que el forastero que aquí se encuentre con que un individuo tropieza y va á caer sobre él, debe retirarse rápidamente en vez de sostenerle para que no caiga. Si cae, no será muy humano el no impedirlo pudiéndolo evitar; pero si por hacer un favor se encuentra uno robado... entre que pierda un pillo ó pierda una persona decente, la elección no es dudosa.

En otras ocasiones suelen colocarse junto al que la lleva, en el lado opuesto á aquel en que suponen está el bolsillo que contiene la cartera. Colocados así, procuran llamarse la atención de la víctima, tocando por detrás el hombro correspondiente al lado en que está el objeto que pretenden sacar del bolsillo. El futuro robado, al sentir que le tocan en el hombro, vuelve la cabeza para ver quien le tocó y de este movimiento se aprovecha el tomador para realizar el robo.

En vista de esto, bueno es que el forastero vuelva la cabeza si siente que le tocan desde atrás; pero sin olvidar que lleva bolsillos.

La misma advertencia hacemos por si alguno se encontrase con que alguien le tira por detrás de la levita, el *chaquet* ó la chaqueta: antes de volverse para ver quien dió el tirón, tome precauciones para evitar que le aligeren el peso de los bolsillos.

Otras veces el procedimiento empleado por los *carteristas*, es un soberbio pisotón. Procure el que lo reciba sufrir pacientemente el dolor y observar muy mucho á quien se le diera, si no quiere sufrir dos dolores, el de la pisada y el del robo de que puede ser víctima,

El *tomador del dos* dedicase al robo de monedas y preferentemente á los relojes, que extrae del bolsillo introduciendo en él los dedos pulgar é índice de la mano con que roba. La otra mano la utiliza para manejar *la muleta* que distrae al robado.

Los procedimientos mas usuales que emplean estos tomadores, son iguales á los que acabamos de citar al ocuparnos de *los carteristas*. Asi, pues, no hay para que repetirlos.

Los *brillantistas* se dedican generalmente al robo de brillantes. Los alfileres de corbata son su principal punto de mira. Esto no quiere decir que si encuentran alguna cartera ó moneda ó reloj, los dejen ir sin recogerlos; pero suelen preferir los alfileres que tengan buenos brillantes. Los pedruscos no los toman ni por casualidad.

Estos suelen emplear como *muleta*, en la calle, el sombrero; en el tranvia, un periódico.

Hay quien supone que al saludar quitándose el sombrero, hacen soltar el alfiler que lleva en la corbata la persona á quien dirigen el saludo. No hay nada de eso. Lo que hacen con el sombrero es llamar la atención de la víctima, á quien roban con la mano que les queda libre.

Los que roban en el tranvia van leyendo un periódico (en realidad lo que hacen es observar la alhaja que intentan apropiarse), y procuran bajarse del coche cuando este está en marcha á fin de que el movimiento les haga caer sobre el que lleva la alhaja. Cae, roba el alfiler, se baja del tranvia prévio un «V. dispense», y el robado suele quedarse muy tranquilo hasta que al llegar á su casa advierte ó le advierten que el alfiler voló.

Hay tambien *estafadores*.

Estos *artistas* pueden interesar á los forasteros, porque suelen pedir dinero diciendo que es para un amigo del estafado, amigo que no pide aquel dinero en persona, porque en aquel momento está *ocupadísimo* y por esto manda á otro en su nombre.

También puede darse el caso, de que de un forastero soliciten en un puesto de agua ó en sitio análogo, que haga el favor de cambiar un billete. Si tal ocurre y quiere hacer el favor que se le pide, tenga cuidado de dar las monedas una á una y observar bien la mano del que las recibe, porque hay en este género muy buenos escamoteadores. Este procedimiento se llama *del empalme*.

No son los hombres solos. Hay también tomadoras. Suelen emplear parecidos procedimientos; pero el más general es el de valerse del amor para realizar sus hazañas. Este procedimiento tiene su nombre peculiar, pero no lo citamos porque no es preciso ni conveniente.

Hay también los llamados *descuideros* ó *de la sorna* que, aprovechando el momento en que se está dormido, se apoderan de todo lo que pueda reportarles alguna utilidad. Estos *señores descuideros* se aprovechan de todos los descuidos. Con que no descuidarse.

Por último, existe otro procedimiento llamado *del atraco*. Los atracadores roban valiéndose de la sorpresa y de la fuerza. Generalmente *se atraca* en parajes solitarios.

Con estas indicaciones y con la policia, que vive ahora ojo avizor, creemos que los forasteros pueden venir tranquilos á presenciar las fiestas que se han de celebrar el próximo mes en honor del patrón de Madrid.

Carmón.

28 de abril de 1895.

Nicaragua y la Gran Bretaña

Paris, 29.—El almirante Stephenson, comandante de la escuadra inglesa, mandó ocupar la villa de Corinto, en el Pacífico, por su marineria, al expirar el plazo concedido en el últimatum del gobierno británico al de Nicaragua, que se niega á dar satisfacciones y pagar las indemnizaciones que se le reclaman.

Los edificios de la administración estaban cerrados, debiendo echarse abajo las puertas.

Los ingleses organizan la administración de la villa.

El gobierno de Nicaragua ha protestado contra la ocupación inglesa y ha rechazado las ofertas de otros Estados del Centro América para pagar la indemnización.

Y además, se propone establecer un cordón de aduanas entorno de Corinto, para anular los derechos que cobren los ingleses.

En la capital, Managua, reina efervescencia. La policia ha tenido que proteger el consulado que queria allanar la multitud.

Los Estados-Unidos mantienen su neutralidad.

TIPOS MADRILEÑOS

La florista

En las calles ha estallado ya el alegre pregón de todos los años; á cada momento repercute en el aire, metiéndose por ventanas y balcones, un grito gutural que dice tableteando por el eco: «lilas de la casa de campo, lilas» y cargada con una enorme cesta que rebosa de florecillas azulosas, haciendo escala el domingo por la mañana en la puerta de las iglesias à las horas de misa y estacionándose por la tarde en la calle de Alcalá, se distingue una figura de mujer de pueblo que vaga todo el dia, todos los dias, llenando de aromas la población.

Es la alegoría de abril... ¡Cómo ha de ser!... En los tiempos prosàicos que nos han cabido en suerte no se la concibe de otra manera. La fantasía se imagina el hada de las lilas de distinto modo: hermosa, con una hermosura clásica y correcta, el cabello suelto, desnuda y cubierta solo por transparentes velos, el blanco rostro lleno de maliciosa dulzura y desparramando un ramo de las democráticas florecillas... La realidad se lleva obsesión tan simpática: la diosa va vestida con falda de percal; gasta los zapatos rotos; usa un delantal mugriento, patillas de chula, único peinado; se le adivina que no se lava nunca, y muerde con delicia un zoquete de pan voceando entre bocado y bocado el diminuto arbusto de las moradas hojas...

En Madrid, fuera de las de los teatros, no existe el tipo de la florista; esa graciosa y linda silueta parisien ataviada con su cófia blanca y cargada con el cestillo de mimbres lleno de rosas, no existe entre nosotros y es lástima, porque constituyen una cosa adorable el ramilletito ofrecido por la mano de una vendedora jóven y compuesta; el oloroso *bouquet* y la muchacha que lo conduce se completan; el manojo de claveles necesita la sonrisa picaresca y el planchado delantal; son dos frescuras de adolescencia; la del capullo nuevo y la de la chiquilla arregladita..... Unidas las dos, constituyen una figura llena de encanto, interesante, el gran atractivo de la coquetería transparente y limpia.

En Madrid las flores se venden de cualquier modo, como las avellanas ó las lechugas, por mujerzuelas desgreñadas y harapientas que profanan con sus dedos callosos y renegridos los verdes tallos. Nuestra vendedora es sucia, vieja, grosera, ordinaria; canta su mercancía sin entusiasmo; carece de seducción; no se siente ninfa ni poco ni mucho; para ella no hay la diferencia más mínima entre un pensamiento y un tomate; no piensa en agradar y, por ende, carece del atractivo de la juventud fresca y linda ofreciendo sus rosas.

El carrito del vendedor

Yo no sé si al cabo llegó á repararse tamaña injusticia, pero el hecho es que subsistió años y años sin protesta; ¡los coches de lujo pagando menos contribución que los carros de mano!... Todo el mundo le conoce; es un pobre desdichado sin más patrimonio que sus cordeles y su carrito, que se levanta con el alba y que se pasa catorce horas trotando por las calles para ganarse dos pesetas. El dia que no carga no trabaja. Suele desayunarse con un trago de aguardiente, y á veces no come otra cosa que un pedazo de pan y un trozo de queso. Duerme sobre un gergón en el suelo, en una buhardilla, en un cuarto de aguadores, en cualquier parte. La pulmonía le acecha siempre aguardando esos momentos en que suelta los fardos bañado en sudor. Es el símbolo del presente; para él no existe el mañana; en su porvenir no hay nada sonrosado y luminoso; el hospital, la indigencia en la vejez, cuando la ancianidad ablande sus músculos de hierro..... Pues ese infeliz jornalero que apenas gana para abonar la cuota de su oficio, paga por su carrito mayor contribución que por su carruaje la opulenta dama que pasea todas las tardes su aburrimiento por el Retiro ó la Castellana, blandamente reclinada en el almohadón de raso y descansando el perfumado cuerpo en el suntuoso *landeau* ó en la elegante berlina que guía un galoneado cochero y que arrastra un tronco de inglesas yeguas. El carrito del vendedor es la vida, el *landeau* de la dama es la comodidad y, sin embargo, mientras cada rodada del carrito era para su dueño un paso de muerte, rodaba casi de valde el *landeau*.

Alfonso Perez Nieva.

Madrid 28 abril de 1895.

Lo de Cuba

Madrid 29.—Desde medio día corre por todo Madrid el rumor de que el general Martínez Campos fué sorprendido por los insurrectos, que derrotaron á sus fuerzas y le hirieron en una pierna.

El rumor, que no se sabe de donde procede, se ha sostenido á pesar de que oficialmente nada saben.

En el Congreso se decía esta tarde lo mismo; tanto, que el hijo del general, que debía de estar bien enterado, ha ido al encuentro del ministro de la Guerra en los pasillos. El general Azcárraga ha desmentido categóricamente la fiifa.

Coincidiendo con el rumor infundado del desastre, han circulado por Madrid otras noticias que han acrecentado las alarmas acerca de la situación de Cuba, que la opinión general considera agravada.

La alarma está fomentada directamente, además, por noticias precisas.

Un respetable diputado liberal ha recibido una carta en que le cuentan un riesgo gravísimo que corrió el general Salcedo en la manígua. Por milagro escapó de una emboscada que le habían preparado los insurrectos, y á la cual lo llevó un guía comprado por el enemigo.

Concédese, finalmente, extremada importancia á la aparición de una partida en el Camagüey, hasta ahora pacificado. Hay quien ve en esto el primer chispazo de un movimiento dirigido por Màximo Gómez, jefe supremo de la insurrección, que en estos dias de ficticia quietud habría preparado un plan de campaña, dispuesto á realizarlo con la audacia y el conocimiento del terreno que hay que reconocerle.

Refuerzos. Un batallón de carlistas

Se ha hablado esta tarde del envío de más fuerzas á Cuba. Por de pronto los cuerpos disponibles de Puerto Rico no tardarán probablemente en incorporarse en el ejército de operaciones.

El 5 de mayo zarparán de Cádiz para la gran antilla los cañoneros «Pinzón» y «Filipinas».

El Correo Español, órgano central del carlismo inserta una carta dirigida al marqués de Cerralbo por el señor Ibañez cabecilla que fué en la última guerra civil, ofreciéndose á organizar y equipar un batallón de voluntarios para Cuba.

Ultimas noticias

El general Martinez Campos ha comunicado al gobierno su plan de campaña, acerca del cual obsérvase natural reserva.

El general Salcedo batióse en Zaraguaca con tropas de Maceo; también hubo un encuentro con el hermano de Maceo en Arroyo Hondo, donde tuvimos dos muertos y ocho dias y el enemigo nueve muertos y heridos.

Se han presentado á las autoridades de Santiago de Cuba 17 individuos de la partida del cabecilla Garzón, solicitando indulto.

NOTICIAS

Por el gobierno civil se ha ordenado la busca y captura de los educandos de música desertores del regimiento infantería de Guipúzcoa número 53, Armando Martinez Sizano y José Pujol Figueras.

—La distinguida esposa de nuestro particular amigo el ilustrado abogado del Estado en esta provincia, don Enrique Gomez, le ha hecho padre por 5.ª vez dando à luz una robusta niña, por lo que felicitamos à aquella familia.

—Se ha autorizado al administrador de la aduana de Port-bou, para que permita la entrada de una escopeta de jardín, otra de caza sistema Giflard y una cantidad de municiones á la consignación del viagero don E. Ilelli de Tauriers que se dirige á Barcelona.

—En París se han hecho experimentos del suero de perro y de asno para el tratamiento del cáncer.

Los doctores Richet y Héricourt han obtenido curaciones de la terrible enfermedad con este procedimiento.

—Ha tomado posesion del gobierno militar de esta plaza, el comandante general de la primera división del cuarto cuerpo de ejercito, excelentísimo señor general de división don Alvaro Queipo de Llano conde de Mayorga.

Le damos nuestra mas cordial bienvenida y le deseamos el mas feliz mando.

—Por pastoreo abusivo, han sido denunciados á este gobierno de provincia por la guardia civil, dos individuos de Maranges.

—El ex-cabecilla carlista don Faustino Ibañez ha ofrecido en una carta dirijida al marqués de Cerralbo, sus servicios para organizar un batallón que combatiría con él á los insurrectos de Cuba. El señor Ibáñez se ofrece además á costear el equipo y armamento de dicho batallón.

Es un rasgo de patriotismo digno de los mayores elogios.

—En virtud de lo dispuesto en el real decreto expedido por el ministerio de la Guerra, con fecha 18 del actual, la delegación de Hacienda de esta provincia admitirá la redención á metálico, por la suma de 2.000 pesetas, á los prófugos y de-

sertores, que habiendo cumplido cuarenta años de edad ó contraido matrimonio, lo soliciten y hagan efectiva en el plazo de dos meses si residen en la península, islas adyacentes ó Ultramar, ó de cuatro si se hallan en el extranjero.

—No se sabe que haya contestación del gobierno japonés, al memorandum idéntico que le presentaron los ministros de Rusia, Francia y Alemania contra la anexión de la península de Liao Tung con Port-Arthur, estipulada en el tratado de Simonosaki.

—Además de la Gran Bretaña, los Estados Unidos se han negado definitivamente á asociarse á la intervención de la triple alianza europea.

No obstante, trabaja amistosamente la diplomacia americana, para el arreglo del conflicto.

—Han terminado y expuesto su repartimientos los ayuntamientos de Mollet cerca de Perelada, Monells, Regencós, Ridaura, Molló y Vilamacolum.

—Ha sido nombrade instructor del expediente que se le forma al aspirante de la delegación de Hacienda don Baldomero Planells que abandonó su destino llevándose algunos fondos de varios municipios y de cuyo hecho dimos cuenta à nuestros lectores, el abogado del Estado, nuestro particular amigo don Enrique Gómez

—La alcaldía de Regencós anuncia la vacante de la plaza de secretario de aquel ayuntamiento, dotada con el haber anual de 500 pesetas.

—El dia 8 de este mes celebrará su fiesta mayor el pueblo de Ventalló, cuyos vecinos han contratado al efecto á la orquesta La Principal.

Habrá solemnes funciones de iglesia, se bailaràn sardanas y tendrán lugar otros festejos populares.

—Ayer se decia en esta ciudad, que á causa de un accidente fortuito se habia causado daño de alguna importancia el ilustrado ingeniero de caminos, don Ignacio Toll.

Como no pudimos comprobar la noticia, que desearíamos no se confirmase, la damos tan solo como rumor.

—Claro, apacible y primaveral fué el dia de ayer. Ha desaparecido pues todo vestigio de la lluvia que tanto deseaban los campesinos.

—La dirección general de contribuciones é impuestos, en resolución fecha 22 del pasado ha acordado desestimar la solicitud de queja que contra el padrón de cédulas personales de esta capital elevaron al ministro de Hacienda varios contribuyentes de esta ciudad é individuos de este ayuntamiento.

—Por infracción del reglamento de policia de pescaderias ha sido multado el vecino de esta ciudad Ramon Trias.

—El cólera se ha extendido en la Polonia rusa y en algunas provincias meridionales del imperio.

El gobierno ha mandado comisiones de médicos á estudiar los orígenes de la nueva epidemia y la manera de combatirla.

Han reaparecido también las horribles brujerías de otros tiempos. En Novgorod fué enterrado vivo un anciano ciego para que se llevara la epidemia.

Parece mentira!!

—El diario republicano barcelonés *Gil Blas* se publica desde antes de ayer, por la mañana.

—Ha ocurrido un choque de trenes en Mafra (Portugal). Hay que lamentar seis heridos.

—No sabemos porque los ajentes municipales consienten el que algunos chiquillos tomen la rambla como parque de distracción cuando la gente pasea, llegando á arrastrar carritos y moviendo la algarabia que es consiguiente.

—Hace algunos dias, que el reloj de la Catedral anda un cuarto de hora delante del de Ridaura. No habrá médio de que uno y otro pacten estraña amistad y vivan en perfecta armonia?

—Dicen de Madrid que la reina debe haber firmado ya un decreto disponiendo que en los manicómios del Estado ingresen los dementes sin necesidad del engorroso trámite de la observación.

Suponemos que las diputaciones imitarán el procedimiento.

—Lamentan algunos asíduos concurrentes al café de Vila, el que el señor Soler no pueda tocar el piano con la maestría que es característica y que tan buenos ratos hace pasar durante algunas horas por la noche.

Nosotros sabemos que esta ausencia responde á estar recomponiéndose el piano, cuya operación creemos se terminará en breve.

—El 4 del actual se embarcará en Barcelona el segundo batallón peninsular destinado á Puerto Rico.

—Ha sido declarado cesante el inspector del timbre de esta provincia, don Rafael Martell.

—El señor administrador de esta principal de correos, ha pedido á la superioridad cámbio del servicio que hoy se presta entre Camallera y Vilademat y modificación del de aquella cartería á Armentera. Si se accede á lo que el señor Ruiz Blanch propone, serán vários los pueblos que recibirán con mucha antelación á la hora que ahora se recibe la correspondencia.

—Los labradores se muestran muy contrariados con motivo de la falta de lluvias, de que tanto necesitan los sembrados.

CHARADA

Es la *primera* al revés
Una nota musical
Dos tres nombre de mujer
Todo niña angelical.

El brujo madrileño

(La solución en el número próximo.)

Solución á la charada anterior
MECHERO.

Boletin religioso

SANTOS DE HOY
Santos Felipe y Santiago apóstotes.
CUARENTA HORAS
En la iglesia de las Siervas de San José.

Tipografía de LA LUCHA, plaza del Grano 6.

de la marca alta. Cuando me apoderé del escarabajo, me dió un mordisco horrible, que me obligó á soltarlo. Júpiter, con su prudencia habitual, antes de coger el insecto que se había dirigido hácia donde él estaba, buscó en torno suyo una hoja ó cosa parecida con que poder cogerlo sin ser tambien mordido.

Fué en aquel momento cuando sus ojos y los mios vinieron á fijarse en el pedazo de pergamino que entonces me pareció papel, que estaba medio enterrado en la arena, y la punta descubierta, moviéndose pesadamente y de vez en cuando al impulso de la brisa. Cerca de este sitio, vimos el casco de un buque de gran porte, á lo que pude juzgar, cuyos despojos del naufragio debían estar allí hacia mucho tiempo, porque apenas se podía encontrar la fisonomía de una construcción del buque.

Júpiter recogió el pergamino, se apoderó con él del insecto, y me lo entregó en esta forma. Poco tiempo después, nos pusimos en marcha para nuestra cabañita, y encontramos al teniente G... á quien enseñé el insecto, que me suplicó se lo dejara llevar al fuerte para estudiarlo. Consentí en ello, se lo metió en el bolsillo de su chaleco sin el pergamino, que le servía de envoltura, y que yo conservaba en la mano mientras él lo estaba examinando. Acaso tuvo miedo de que yo mudase de parecer, y juzgó prudente asegurarse primero de su presa, pues sabeis que es un apasionado loco por todo lo que pertenece á historia natural. Es evidente que entonces fué cuando inadvertidamente doblé el pergamino, y lo metí en el bolsillo del chaleco.

Os acordareis tambien de que cuando me senté á la mesa para hacer un dibujo del escarabajo, no encontré papel en el sitio donde acostumbro á poner el que tengo; que miré en el cajón, y tampoco lo había; que me registré los bolsillos con la esperanza de encontrar alguna carta ó sobre

notables: veintiún zafiros y un sólo ópalo. Todas estas piedras estaban sueltas, y sus engarces de que hicimos una categoría aparte del otro oro, parecian haber sido deshechas á martillazos como para hacer imposible su reconocimiento. Fuera de esto había porción enorme de adorno y alhajas de oro macizo, cerca de doscientas sortijas y arillos macizos, hermosas y pesadas cadenas en número de 30, si la memoria no me es infiel, cinco incensarios de oro de muchísimo precio: ochenta y tres crucifijos de mucho tamaño y peso; un jigantesco bol como para ponche, adornado con hojas de parra y figuras de vacantes cinceladas; dos guarniciones de espada de trabajo maravilloso y otra porción de artículos de menos valor, que ya he olvidado. El peso de todas estas piezas pasaba de trescientas cincuenta libras, y en este eváluo he omitido ciento noventa y siete relojes de oro magníficos, tres de los cuales valían lo menos 500 duros. Algunos de ellos eran muy antiguos y de poco valor, como piezas de relojería, pues su maquinaria había padecido más ó menos de resultas de la humedad; pero todos estaban engarzados de piedras preciosas de buen tamaño, y las cajas eran de mucho valor. Valuamos aquella noche por alto el contenido total del arcón en millón y medio de duros, y cuando más tarde dispusimos de las alhajas y la pedrería, despues de haber reservado no poco para nuestro uso, nos encontramos con que habiamos valuado muy por lo bajo nuestro hallazgo.

Cuando hubimos concluído, despues de mucho tiempo, nuestro inventario y nuestra escitación calmada en gran parte, Legrand, que veía mi impaciencia por poseer la solución de este prodigioso enigma, entró en una esplicación completa de todas las circunstancias que tenían alguna conexión con el hallazgo.

—Os acordais, supongo, de la noche en que os hice ver

Sección comercial

VALORES DEL ESTADO	Contado	Próximo	Fin mes
Interior.		69 47	
Exterior.		79 80	
Amortizable.	80 50		
Cubas, Emisión 1886.	104 50		
Id. id. 1890.	96 12		
ACCIONES			
Banco Hispano Colonial.		40 15	
F. C. Norte España.		24 00	
Id. Tarragona Barcelona y Francia.		20 30	
Id. Medina, Zamora, Orense á Vigo		07 85	

OBLIGACIONES	Contado
Almansa 5 por 100.	73 00
F. C. Francia 6 por 100.	95 00
Id. id. 3 por 100.	52 75
Cédulas id. no hipotecadas 6 por 100	87 37
Orenses 3 por 100.	28 50
BOLSA DE MADRID.	
Interior.	
BOLSAS EXTRANGERAS.	
París — Giros.	14 30
París — Renta exterior.	69 56
París — Acciones F. C. Norte España	100 00
Londres.—Renta Exterior.	00 00

Oro		
Centenes Alfonso.	10 60	Se toman.
Id. Isabel.	13 20	
Onzas.	11 00	
Cuartos.	10 20	
Oro Pequeño.	70 00	
Aumento.		

Billetes de Banco.	
Ingleses.	27 15
Franceses.	11 00
Italianos.	05 40
Suizos.	11 40

Telegrama de la casa Quintana y Bassols.

Ciudadanos, núm. 20; subida de San Martín, principal

el grosero diseño que había hecho del escarabajo de oro. Os acordareis tambien de lo medianamente que me divertía vuestra persistencia en hacerme creer que mi dibujo se parecía á una calavera. La primera vez que me hicisteis esta insinuación, me figuré que os chanceabais, mas recordé las manchas particulares que tiene el escarabajo en el dorso ó sea coraza, y reconocí que vuestra observación tenía algún fundamento. Sin embargo, vuestra ironía, respecto á mi habilidad gráfica, me irritó, porque se me reputa un artista muy regular, y tan de mal humor me pusisteis, que al devolverme el pedazo de vitela, mi intención primera fué arrollarlo haciéndole una pelota, y arrojarlo al fuego.

—Os refería al pedazo de *papel*, dije yo.

—Papel no, repuso, aunque tenía todas las apariencias de ello, y yo mismo suponía que lo era. Pero cuando quise dibujar en él, descubrí en seguida que era un pedazo de pergamino muy delgado, es decir, un papel vitela. Estaba muy sucio, como recordareis; pero en el momento que los iba á arrollar, mis ojos repararon el dibujo que habiais mirado, y podeis figuraros cuánta sería mi sorpresa al apercibir la imágen positiva de una calavera en el sitio mismo donde yo me figuraba haber delineado el escarabajo. Al pronto me sentí demasiado impresionado para poder pensar con rectitud; yo estaba seguro de que mi croquis difería esencialmente de lo que veía en todos sus pormenores, por más que hubiese cierta analogía en los contornos. Tomé entonces una bugía, y yéndome á sentar al otro estremo de la habitación, procedí á un exámen del pergamino. Al volverlo, vi mi propio bosquejo en el envés, ni más ni menos que como yo lo había hecho. Mi primera impresión fué simplemente la de la sorpresa; habia evidentemente una analogía notable en el contorno, y ya era una coincidencia particular, en el hecho de que el dibujo de una calavera de que yo no tenía idea y que

ocupaba un lado del papel, cayese debajo precisamente del que había yo hecho de un escarabajo, y que la tal calavera se pareciese tan exactamente á mi dibujo, no solamente en sus contornos, sino que tambien en sus dimensiones. Repito que la singularidad de esta coincidencia me sorprendió grandemente al pronto, y este es el efecto primero de tales coincidencias. El espíritu se esfuerza por establecer una relación, una razón de causa á efecto, y encontrándose incapaz de encontrarla, sufre una especie de parálisis momentánea. Pero cuando volví de este estupor, sentí irse formando gradualmente una convicción que me impresionó de una manera muy distinta que aquella coincidencia. Empecé á acordarme distinta y positivamente de que no había dibujo alguno en el pergamino cuando yo tracé el del escarabajo, y adquirí de ello una certidumbre perfecta, porque me acordé de vuelto una y dos veces para ver cuál era el sitio menos sucio. Si la calavera hubiera sido visible, yo la hubiera visto indefectiblemente; había, pues, en eso un misterio que no me creía capaz de desenvolver. Mas en aquel instante me pareció ver apuntar prematuramente una débil luz en las regiones más profundas y más secretas de mi entendimiento, una especie de luciérnaga intelectual, un concepto embrionario de la verdad de que nuestra aventura de la noche pasada nos ha suministrado tan esplendente demostración. Me levanté decididamente, y guardando con mucho cuidado el pergamino, aplacé toda reflexión ulterior para cuando me encontrase absolutamente solo.

Cuando os marchasteis, y Júpiter se hubo dormido, me entregué á una investigación más metódica de la cosa: primero, traté de darme cuenta de cómo el pergamino había llegado á mis manos. El sitio donde descubrimos el escarabajo está en la costa del continente, á una milla próximamente al Este de la isla, pero á poca altura sobre el nivel